

LA MODERNA ARQUITECTURA EN ITALIA

UNA OBRA RECENTE DE SARTORIS
EN TURIN

La moderna arquitectura, cuya sede de origen han sido los países del centro de Europa, comienza en su expansión brillante a extenderse en los países latinos, que, como Italia, Francia y España, por su espléndida tradición, se oponían a la aceptación de las nuevas formas.

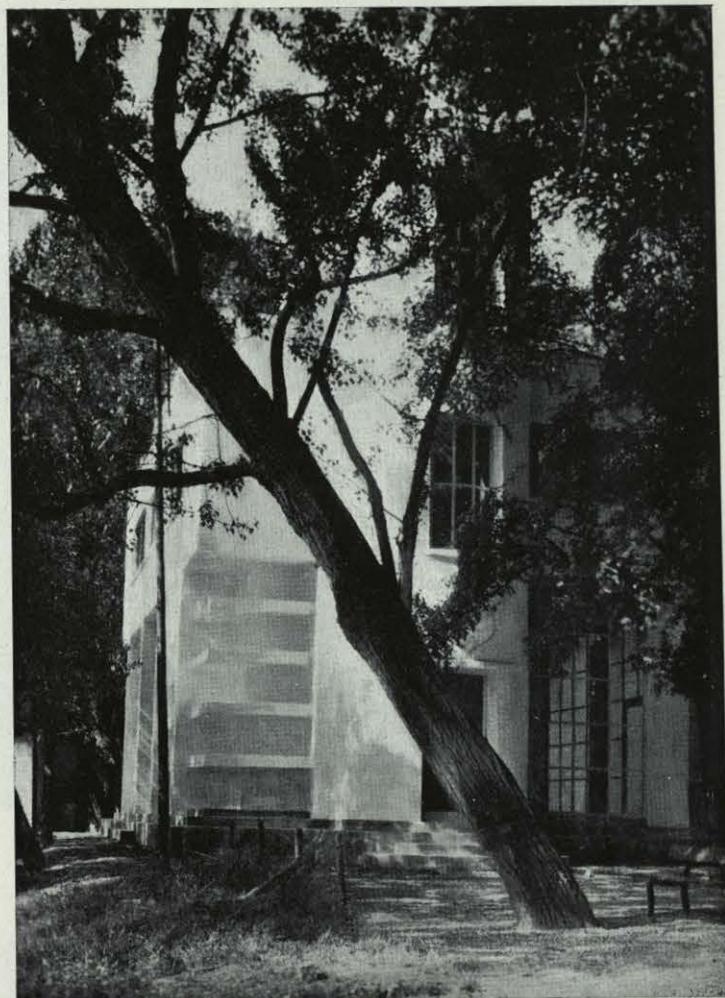
La admiración sin límites de las obras magníficas de los siglos pasados, o, las más de las veces, el plagio sin preocupaciones, habían sido las cómodas fórmulas de los arquitectos italianos, franceses y españoles; sobre todo en Italia existía un verdadero dique, que se oponía a las nuevas corrientes; allí todo intento de renovación parecía imposible.

En las filas del futurismo, el fecundo movimiento de arte de hace quince años, habían figurado algunos arquitectos, se había hablado de arquitectura futurista y hasta se habían publicado libros sobre la misma, sin llegar a ejecuciones propiamente arquitectónicas; sólo en algún decorado de interiores y en las escenas de los teatros de vanguardia de Milán y Roma se habían hecho algunos ensayos, obras de Prampolini, Depero o Marchi.

Sant'Elia, el malogrado arquitecto italiano, alguna vez citado entre los futuristas y entre los precursores y cuyas obras, según creemos, no pasaron jamás a ser realizadas, tenía más puntos de contacto con las obras de la escuela de Otto Wágner, astro de primera magnitud en aquella época, que con el movimiento futurista propiamente dicho.

Más recientemente, las primeras novedades arquitectónicas introducidas en Italia fueron de origen austriaco o alemán; Piacentini, su introductor, había estudiado sobre el terreno las modernas obras arquitectónicas germanas e iniciado después, en sus primeros años de actuación profesional, un movimiento en cierto modo renovador; las primeras obras de Piacentini fueron discutidas, comentadas y hasta, como el Cinema Corso, de Roma, demolidas; pero el espíritu ecléctico del famoso arquitecto romano debía terminar por volver a su devoción clásica. Piacentini había llegado tarde a la comprensión de la nueva arquitectura, es decir, a la que florece después de la gran guerra.

La obra reciente de Sartoris, joven y brillante arquitecto torino, que damos a conocer hoy a los lectores de ARQUITECTURA, está dedicada a la exposición permanente de la producción artística de la Asociación Artesana.

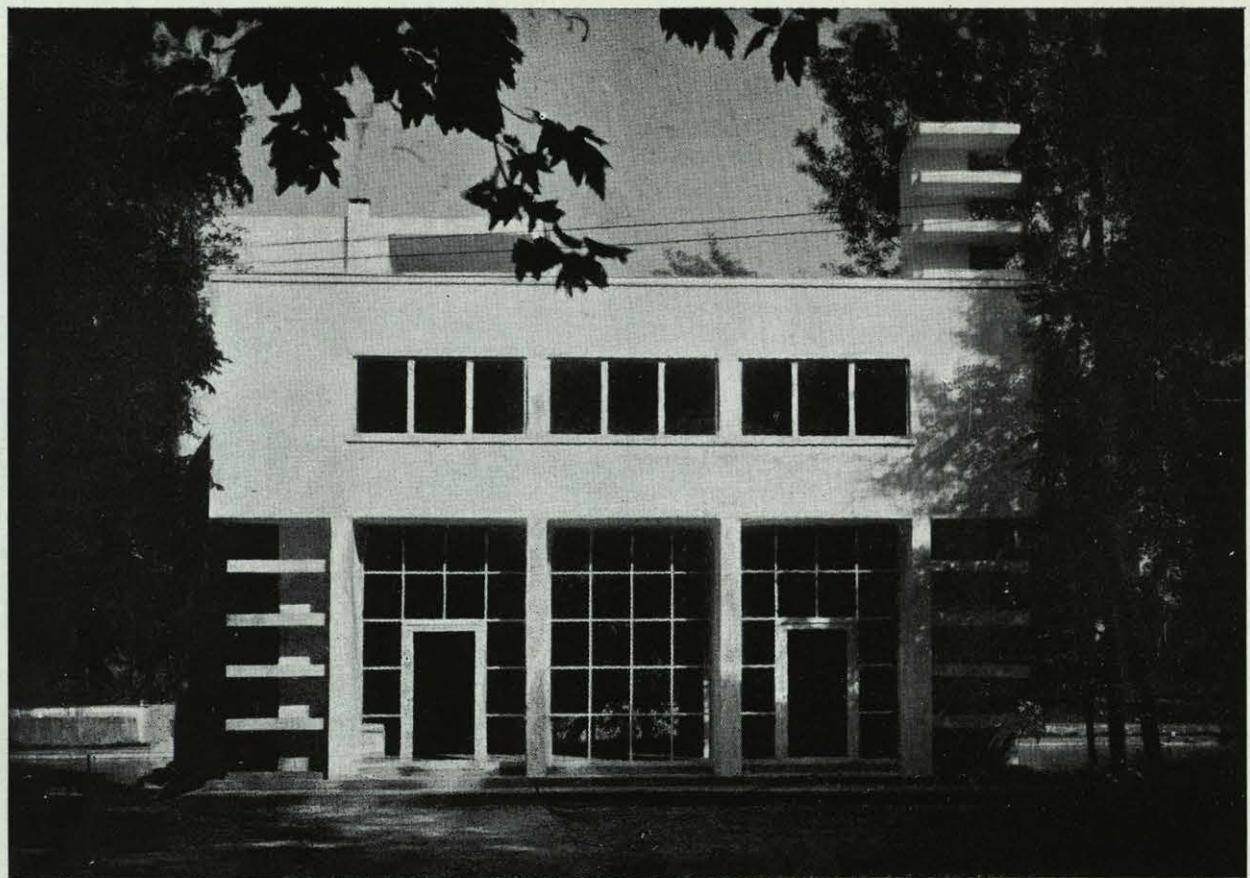


EDIFICIO DE LA "COMUNITÀ ARTIGIANA". (TURÍN).—FACHADA LATERAL, CON TERRAZA.
Arqt. Alberto Sartoris.

Tanto por su señalado valor plástico como por la clara expresión de su plan y de sus formas, nos descubre en su autor la sólida preparación para llevar a cabo obras de un mayor empuje.

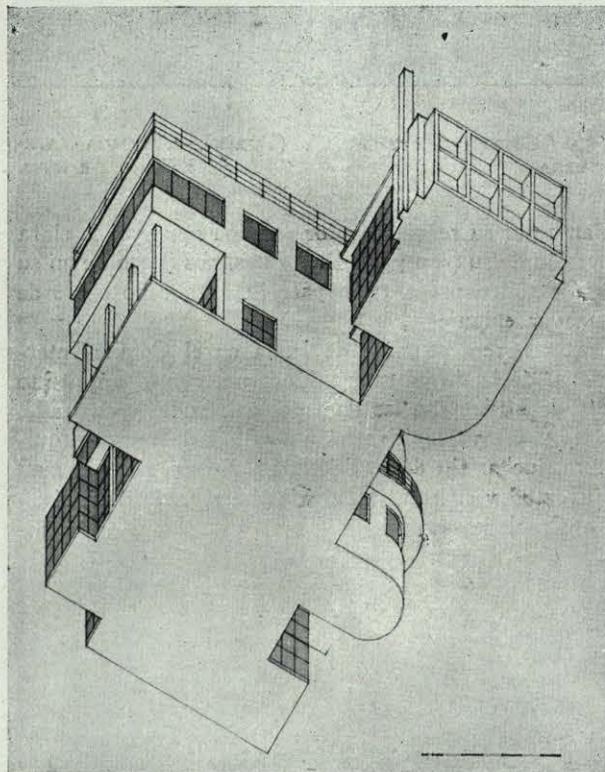
Sartoris, representante de Italia en el Comité Internacional de la Arquitectura Moderna, con el arquitecto Rava, de Milán, son los llamados a introducir en Italia, de una manera definitiva, el espíritu de la nueva arquitectura, lucha, sin duda, delicada y difícil, para la cual su juventud y su entusiasmo constituirán, sin duda alguna, sus mejores armas.

F. G. M.

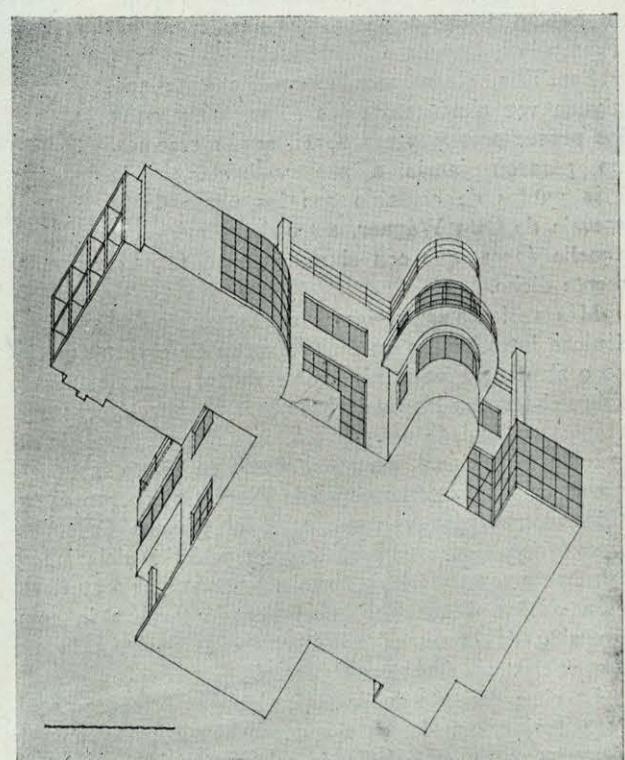


FACHADA PRINCIPAL.

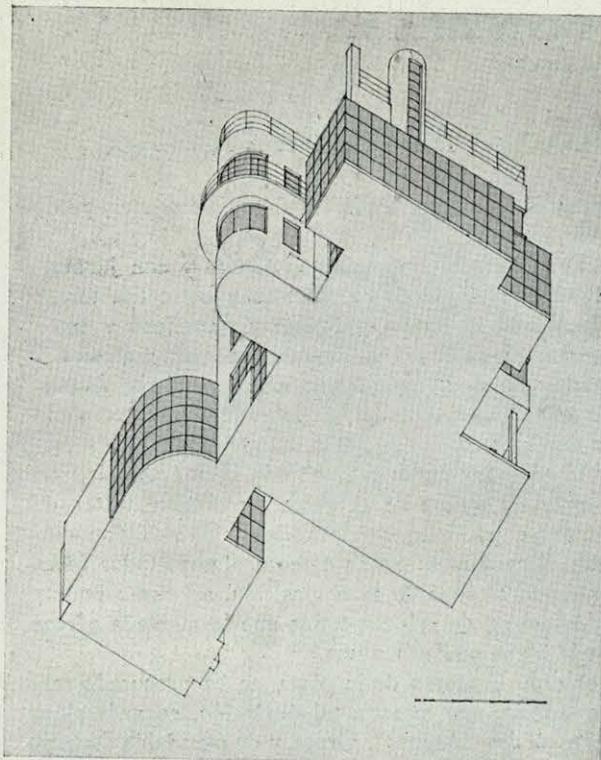
Arqt. Alberto Sartoris.



PERSPECTIVAS AXONOMÉTRICAS.

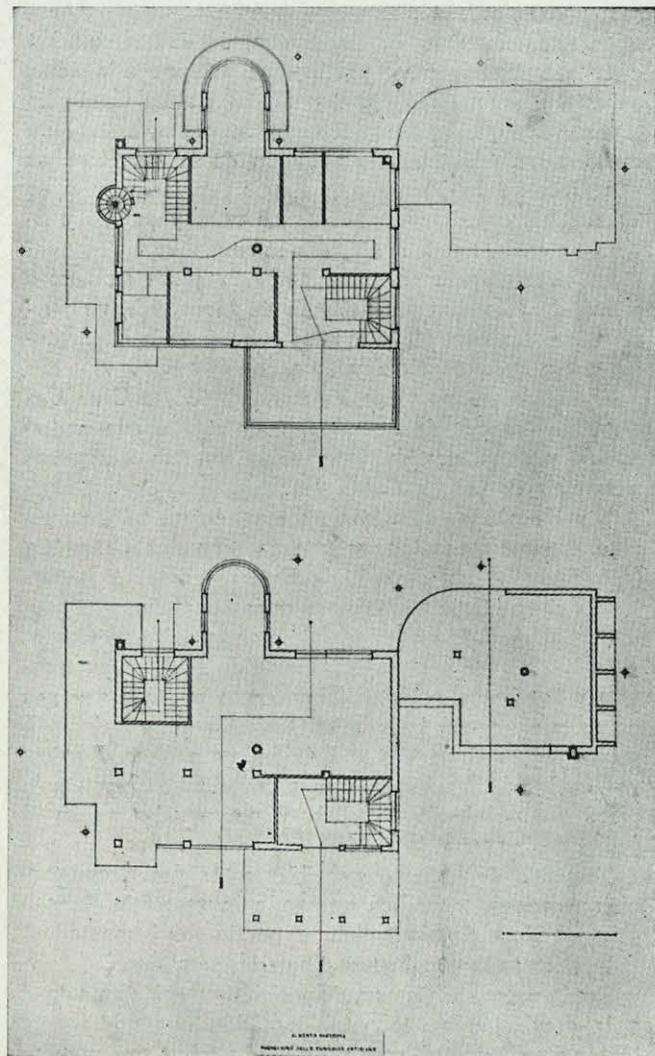
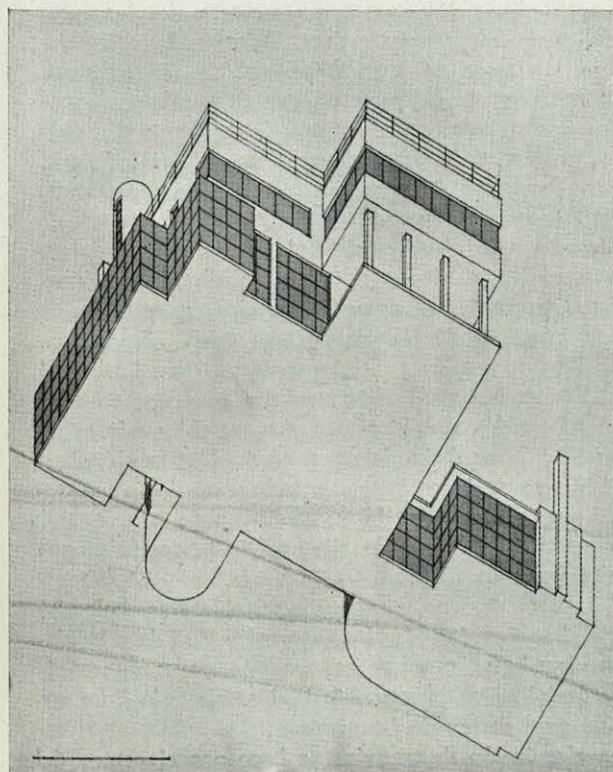


Arqt. Sartoris.



PERSPECTIVAS.

Arqt. Sartoris.



PLANTA DE LOS DOS PISOS.

(LA DISPOSICIÓN DEMASIADO ATORMENTADA DE LA PLANTA
PROVIENE DE LA POSICIÓN DE LOS ÁRBOLES SEculARES.)